



CULTURA OBRERA

Organo del Ateneo Sindicalista y de la Federación Regional del Trabajo de Baleares

APARECE LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma. 0'50 Ptas. al mes
Fuera de la Capital. 2'00 " trimestre
Extranjero 10'00 pts. anual

PAQUETES DE 30 EJEMPLARES

España 3'00 ptas.
Extranjero 5'00 id.

NÚMERO SUELTO: **15** CTS.

AÑO IV — Núm. 172
Redacción y Administración: Calle Socorro, 85. — PALMA

Palma de Mallorca 2 de Diciembre de 1922

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

LABOR DE CAPACITACION

En los algidos momentos de la Reorganización

Voy a exponer mi criterio, sobre la norma de conducta a seguir, que deben de regirse los sindicatos. Quizás pecaré por demasiado teórico, pero me atenderé en todo lo posible, no me apartaré de la realidad.

No soy de los que forjan aquellos castillos tan bonitos, tan hermosos, pero son tan frágiles, resultan de tan poca consistencia, que a las primeras ráfagas de la tempestad se caen hechos pedazos en vergonzosa caída.

Queremos calidad, no, numeridad.

Esta debe de ser la divisa de todos los organismos proletarios, si es que sienten verdaderos anhelos de hacer labor práctica, decisiva.

Puede un determinado sindicato, tener la exorbitante cantidad de treinta mil a cuarenta mil afiliados, pero si estos individuos, la mayoría, entran por fuerza al sindicato, su potencialidad será ficticia, nula.

Durante este pasado período de cruel represión, se ha dado este lamentable caso. Hay pues, que buscar conciencias, y no números.

Somos anarquistas, y como anarquistas, debemos y queremos, que tanto los individuos como las secciones, partes integrantes del sindicato, tengan la máxima autonomía, para poder desarrollarse, para que adquieran la suficiente capacidad técnica, y, que un momento dado, pueda, apoderarse de la industria o industrias, y que sea ella la responsable, la que garantice la producción.

Se dice, y, se repite hasta la saciedad, que nuestros organismos han sufrido excesos de centralización. A estos individuos que pasan y pierden el tiempo tan miserablemente, criticando de una manera despiadada a buenos compañeros, solo una cosa les tengo que advertir; que cuando se da una idea nueva, o se descubren muchas faltas, asperezas por doquier. Y precisamente en estos momentos, es cuando debe de trabajar más el individuo, pulimentando y perfeccionando, dando nuevas formas a la idea o al invento.

Y es así, cuando se hace obra altamente humana y práctica.

Durante un lapso de tiempo, nuestros sindicatos, se habían materializado de tal manera, que hacía ascos el luchar. No se comprendía que había otra misión

OJEADA POR EL PANORAMA ESPAÑOL

Esta nuestra boja semanal que nace al conjuro de incruentas noches pasadas en vela, tendría que ser diez veces más grande y tener espacio suficiente para poner de relieve las infinitas concupiscencias que diariamente pasan rozando por la epidermis del alma española.

Son tantas y tantas las inmundicias que se suceden, que es imposible el poderlas abarcar en un pequeño artículo; pero esto no quita para que en la medida de nuestras fuerzas las vayamos jalando para que el hombre si siente un poco de rebeldía, se yerga allanero y diga alguna vez, en medio de la plaza pública y a voz en grito: ¡esto es demasiado, abajo la inmoralidad!

El imperio del dislate, impera por doquier y, la morfina, esa droga nociva que rejuvenece la muerte ahogando sus fibras, es el oxígeno, al parecer, que nutre al pueblo español. La grandiosa algarabía que promovió en toda España el gesto heroico de Sánchez Guerra con motivo de la destitución de Anido y Arlegui—gesto, no por criticado, menos alabado—ha sido algo así como un bombón para endulzar la boca del pueblo y que se estuviera entreteniéndolo y no chistara, al acontecer el suceso de la Audiencia de Bilbao y consecuentemente el castigo por parte del colegio de Abogados de los Sres. Rugama y Barriobero (defensores de los encartados en el proceso de los Alkos Hornos. El pueblo destumbrado con tales destituciones razonables, ya no se cuida que en Madrid hay un jefe de policía omnimodo que condena a cadena perpetua, por medio de la quincena continuada, a los trabajadores. Y el pueblo, la organización proletaria de este pueblo, le da un comino que se asesine a mansalva en las calles de Madrid a los futuros bombes del mañana. Claro es que estos hombres—niños boy, no se indignaron ante las muertes alevosas de infinidad de compañeros nuestros, pero esto no es razón para que dejemos a estos muchachos a la intemperie. Natural que se promovió esto, chiflados con la postura tomada por el capitán de los bravos artistas de la muerte, pero esto no quita que el interés de estos muchachos esté en que les dé repugnancia los actos neronianos de un Scarpa modernísimo.

Y a renglón seguido de esto, que es una concatenación de hechos que necesariamente tienen que culminar en algo que haga vibrar el alma de España, se presenta el magno problema—problema y magno para la burguesía y sus sostenedores, que por lo que a nosotros toca es claro como el agua de la fuente pura: juntas de oficiales, bien; juntas de sargentos, bien; juntas de cabos, bien; juntas de soldados, bien; que no hay nada de esas juntas y si solo las de oficiales, ¡alto ahí! que todos somos unos, cuando estamos desnudos—decíamos que conjuntamente a todo se presenta el problema de las juntas informativas y se las disuelve como a nosotros se nos disolvió; y esto a raíz de abrirse el Parlamento donde, mal que bien, tiene que depurarse algo de las causas de la mortalidad excesiva que acaeció en los campos rifieños. Se disuelve a estos sindicatos, por el desplante bravucón de Millán Astray que necesariamente llevará a la muerte a su congénere en apellido D. Millán de Priego jefe único del ejército policial de España, señor que por su rango está exento de presentarse ante un juez, encarnación de la Justicia, cuya justicia por lo que pasa en Madrid y lo que acontece en Mallorca, no debe ser la justicia que en tratados y en códigos humanos es norma de la Vida.

En Mallorca: Un hombre mata a un borracho—¿deja de ser hombre? ¡No! Pero está borracho—y la justicia absuelve al hombre. No está mal. Una mujer se presenta ante la justicia para responder de unos actos bárbaros y deshonestos cometidos, y, a puerta cerrada, se la absuelve. No está mal. Al día siguiente, ante esa misma justicia y también a puerta cerrada, se presenta otra mujer a responder delante de la diosa Themis (Justicia) de haber delinquido en el acto de corromper a gente menuda, y, se la absuelve. ¿No está mal. Intermedio de estas causas, se celebra otra contra un hombre que su delito ha sido insertar en un periódico que él regentaba, un artículo contra el Sr. Martínez Anido y Sr. Arlegui cuando eran amos de Cataluña, y a este hombre, la justicia, esa misma justicia que absuelve a un hombre que mata en torpe pendencia; que absuelve a una mujer por haber trillado a un recién nacido; que absuelve a otra mujer por corromper a menores, ¡condena! ¡o velo bien, pueblo, ¡condena! lo repetimos y fíjate en ello o organización proletaria, a 4 años y pico de destierro y a una mulla, al infeliz que se atrevió a poner el visto bueno a unas cuartillas de otro hombre que no ha sido babido.

¿Cabe mayor sarcasmo? ¿Es posible mayor iniquidad, más grave desconcierto jurídico? Nosotros creemos que no. En Madrid un jefe de policía, buñándose de la Justicia. En Mallorca, a caño libre las absoluciones de los delincuentes natos y la condena sistemática del hombre que protesta de los desafueros de un gobernador cuyo gobernador es destituido casi al mismo día por dichos desafueros, por el presidente del Consejo de Ministros señor Sánchez Guerra.

Verdaderamente es todo un poema de Moralidad civilizadora lo que está pasando en España. La ojeada, verdaderamente, resulta edificante cuando se trata de pasarla por el suelo español.

¿Y la rebeldía?

¿Y la organización?

¿Y la Justicia humana?

¿Dónde se debe encontrar a estas horas? ¡Ah!... por la mente de unos pocos hombres la vemos revoltear, pero son tan pocos que, naturalmente, se acoquina y esos hombres solamente dan un estuerzo más en el carro de la esclavitud para que camine tardamente... perezosamente... Como si gustasen del placer divino de llevar a cuestas la carreta que traqueante y lastimosamente camina hacia el progreso. Con paso tardío, perezosamente caminamos oviendo a nuestro lado las risotadas concupiscentes de la burguesía que con su tralla en alto nos marca en nuestro lomo el rictus de ser esclavos...

más humana a cumplir, todo lo que no eran pesetas, eran ganas de perder el tiempo; este, era el parecer de casi todos los trabajadores, digo casi, porque solo era una exigua minoría, quien sostenía y preveía ya, el embrutecimiento de la clase trabajadora.

¡Cuántas y cuantas energías se perdieron! ¡Pensad en la obra inmensa que hubiéramos realizado, si no hubiéramos estado tan apartados de la realidad, si este materialismo, no hubiera ahogado las mejores iniciativas!

Nuestro punto de ataque y ofensiva, debe ser el abaratamiento

de las subsistencias, la salubridad de las casas; contra el empleo de drogas nocivas, en el adulteramiento y la sofisticación de los alimentos que continuamente usan los panaderos, los fideeros, los confiteros, etc., etc. y que gradualmente van matando al consumidor.

También hay que procurar que en los talleres y fábricas, haya condiciones higiénicas, en fin, un sin fin de problemas se presentan y que inmediatamente hay que resolver.

Ya veís, pues, si es grande, la obra a realizar.

Con esto tampoco hay que dejar al olvido, el jornal. Las conquistas logradas se tienen y se deben de hacer respetar. Hemos de ir a la unificación de salarios tan prontamente como se pueda. No debemos de tolerar que se aumente la jornada; las ocho horas, deben de sostenerse a pesar de todo y contra todo, pues, es la conquista mas grande que ha obtenido el proletariado catalán.

El sindicato, debe de ser el semillero de nuestras ideas, el germinador constante de futuras reacias rebeldías.

Y es dentro del sindicato, entre

el flujo y reflujo de los parias, en el mismo corazón, en las mismas entrañas del pueblo trabajador, donde nosotros, los anarquistas, debemos de intensificar nuestras propagandas, exponiendo ideas, vertiendo conceptos sencillos, pero que sean tan imregnados de verdad, que las conciencias más embotadas, se vean atormentadas, inquietas, analizando la verdad de nuestras prédicas.

El sindicato debe de ser el crisol, la escuela de todos los trabajadores.

Y si hacemos esta obra, si no perdemos el tiempo en nimiedades, lograremos crear una fuerte capacidad revolucionaria.

Nuestra organización se impondrá en todos los órdenes de la vida, hasta lograr borrar el infame tuyo y mio; abolir el explotado y el explotador, hasta conseguir la absoluta desaparición de los no productivos, los parásitos innúmeros; que viven a costa de la colectividad que sufre y trabaja.

VICTOR SOREL
Barcelona 1922.

Quien no es, y es, anarquista

El anarquista no es el tímido claudicante y pusilánime, que a la menor amenaza o encarcelamiento autoritario se debilita y deja de actuar de firme en la lucha por el ideal que dice defender.

No es el tráfuga que viene al campo libertario con los fines particulares y materialista de llenar su estómago y a las promesas de cualquier cacique granuja, se vende como un «caso» que solo piensa en la paja para alimentar su panza.

No es el miserable y raquítico sin altruismo, sin abnegación, que no tiene sentimiento, que en periodos de salvajes represiones temeroso al sufrimiento de la cárcel, echa el sálvese quien pueda, sometiénndose cobardemente a la fiera capitalista, vendiendo su dignidad, lo más sagrado de un hombre para la pureza de sus ideales, y la moralidad individual.

No es el pedante sábelo todo que se entretiene en formar camarillas de inocentes e idólatras, para que le escuchen sus necedades, sus tonterías, haciendo una labor desastrosa contra las organizaciones obreras, declarándose enemigo de ellas, metiendo discordias y rencillas personales entre los militantes más activos que trabajan constantemente por el derrumbamiento del orden burgués y por el pronto advenimiento de la anarquía. No es el crápula tabernario que se gasta el pan de su prole en alcohol, envenenándose, haciéndose un idiota epiléptico, enloquecido, para después en su hogar maltratar a su compañera e hijos.

No es el jugador de naipes, ni el ratero que expropia con un fin particular y egoísta, ni ninguno de los entes encanallados y viciosos que produce la sociedad vil anacrónica y criminal que padecemos; No; el anarquista es muy otro; digan lo que quieran nuestros enemigos y adversarios los privilegiados y toda la gente mediocre, que tienen hecho un concepto erróneo de nosotros anarquistas, y no pueden pensar en nada grande, en nada bello, para la humanidad.

Si; el anarquista es el hombre grande

e pensamiento y corazón; el hombre fuerte de espíritu, el descontento con todo lo estatuido, el rebelde inquebrantable y enérgico que no se somete a nadie, el que quisiera en un momento dado acabar con todos los males que aplastan al género humano, implantando enseguida sobre el planeta tierra, el amor y la felicidad, de nuestra especie.

El anarquista es el hombre pensador, estudioso, e inteligente, fecundo en ideas que las siembra a mano llena, por encima de todos los convencionalismos existentes, sin temor a nada ni a nadie, que sea un obstáculo a la marcha ascendente del progreso humano.

El anarquista es el hombre libre y moral por excelencia, el hombre de bondadosas cualidades, altruista, generoso y sentimental, en una palabra, bueno para con su semejante.

El anarquista es y debe ser el hombre modelo de honradez y virtud, de intachable conducta, que estimule y coaccione moralmente a los demás hombres para que imiten sus ideas sublimes de redención humana. No es anarquista el que quiere llamárselo, sino el que tiene condiciones morales para serlo.

FRANCISCO PAEZ

Lebrija.

hecho en transmisión que por las trayas obtenidos por la humanidad en el caso Rusia, con los Lenin y Trozky, son nulos porque bien claro se ve que Lenin se ha erigido en un dictador de la peor especie.

El caso Lenin, es el celoso guardador de las prebendas que ha conquistado sin cuidarse que el tiempo vuela más que corre y que no es buen legislador quien legisla puesta la vista en el pasado sin cuidarse del porvenir. En este porvenir incierto puede haber, hay, debe de haber hombres que sepan plasmar en realidades las utopías que lleven en su mente. Lenin y sus comunistas ponen vallas a otras concepciones y quieren imponer a viva fuerza sus teorías que al fin y a la postre no han dado el resultado apetecido, esto es, que han fracasado.

El frente único con los fracasados comunistas del Oriente, es una necesidad y mas que una necesidad, un imposible.

DESDE VIZCAYA

Pluma en ristre Contra la dictadura

En la Casa del Pueblo de Bilbao y organizadas por la «Juventud Comunista de Vizcaya», dió Joaquín Maurín, los días 7 y 8 del que cursa dos conferencias, analizando la revolución rusa y conmemorando el V aniversario de la misma en cuyas conferencias hizo resaltar las delicias de la dictadura proletaria.

Allí nos fuimos con deseos de oír a un delegado de la C. N. del T. creyendo que nos iba a contar la triste odisea por la cual, según nosotros hemos leído en varios libros dedicados a la revolución rusa como «El bolchevismo frente a la guerra y la paz del Mundo», habían pasado nuestros hermanos precursores en la liberación humana; pero Joaquín Maurín docilocuó neo-comunista más que explicarnos la forma y manera de como los rusos se valieron para hacer prevalecer el movimiento revolucionario bloqueado por las demás naciones en pugna con ese movimiento, se resbaló por la corriente dictatorial, quizás sin darse cuenta de que algunos de los que entre el auditorio había, teóricamente sabían como se inició el movimiento revolucionario ruso, como tuvieron que luchar y de que forma.

Fuimos con ansias de oír a uno que le habíamos delegado confianza como delegado de la C. N. del T. a la cual pertenecemos; pero, oh, ironías de la vida, sufrimos una decepción cuando le oíamos expresar de una manera tan deliciosa, cantando las delicias de la dictadura rusa. Joaquín Maurín en vez de explanarnos el hecho ruso de una manera concreta, substancial, empezó por decirnos que se había encontrado con una rusa bella y simpática de la antigua aristocracia de Rusia, manifestándonos que estaba contentísima con la revolución; que se había abrazado con los primeros que encendieron la antorcha revolucionaria; fraternizando con ellos. Montado en un automóvil recorrió varias capitales de Rusia; hablado con Lenin y Trozky y que se yo cuantas cosas más, había pasado en aquel Edén al cual todos aspiramos.

Con esta fraseología dictatorial, no me cabe duda alguna, que, Maurín, no se capte la simpatía de los que creen que una mañana al levantarse encuentren la sociedad burguesa sin las columnas que la sostienen como son Ejército, policía, guardia civil y demás ornamentaciones que la sostienen y sin cosa alguna que les sirva de óbice, se expansionen tripa arriba sin necesidad de hacer esfuerzo alguno. Con la elocuencia ciceroniana, estimuló Maurín, en aquel momento, a todo el auditorio allí habido; pero nosotros, que sin haber estado en Rusia, sabemos las consecuencias que una revolución trae consigo, no nos plagia, Maurín, con esa terminología al uso de los acomodados.

Quisiéramos mejor que Maurín dijera que forma tienen los rusos para el intercambio de la producción; que sistema emplean en las fábricas; como se relacionan los campesinos con los de la industria; si la producción no la ordenan los sindicatos mutuamente; si corre a cargo de tal o cual comité o si todos están bajo la omniscencia de Lenin y Trozky.

Esto deseábamos oír; pero no fué así. Empezó por tirar de la manta de la dictadura y nos la presentó tan bella que si no hubiésemos leído «El Estado y la Revolución del proletariado» de Lenin, optaríamos por ella, pero como somos de la escuela de Kropotkin y Bakounine que es antítesis de socialismo, refutamos todo lo que Maurín dijo en la tan

extensa conferencia conmemorando el quinto aniversario de la Revolución rusa.

leyendo el citado libro de Lenin, puede decirse que en Rusia existe el Socialismo democrático, en cuyo libro el jefe del bolchevismo, opta por el abiertamente, por un período transitorio; pero el Comunismo dista mucho aun de Rusia. Decir a las falanges proletarias que por un período de transacción tienen que aceptar la dictadura es muy sencillo; es cantinela tan arcaica como la sociedad humana; empero después de acertar ese período de transacción, decirles que hay que ir más adelante, que al pensamiento humano no puede ponerse barreras, que es imposible el pensamiento de agrupaciones residir en un Estado sea más proletario que el mismo proletariado.

La revolución francesa marchaba cumplidamente, directamente cuando la fuerza de esta residía en los setenta y tantos comités de distritos que operaban en París; pero una vez que estos distritos formados por el pueblo hubieron confiado su iniciativa a la Convención, desde ese momento la Revolución francesa fracasó; como han fracasado todas las revoluciones y fracasarán, si el Pueblo fia su labor a un determinado número de hombres, para que estos hombres, sin saber el pensamiento de las fracciones humanas que quieren realizar para un fin determinado, las sirvan de obstáculo influenciados por la autoridad que les ha legado el Pueblo.

Sépanlo los historiones neo-comunistas que, contemporaneados por la Revolución rusa, quisieran abrogarse la hegemonía de las huestes proletarias para anatematizar el pensamiento e iniciativa de varias clases sociales

durante ese período transitorio tan decantado por Lenin que solo queremos el mutualismo de Proudhon en la producción basándonos en el apoyo mutuo de las agrupaciones humanas entre sí, que es donde el individuo puede caminar sin que le sirvan de obstáculo ninguna de dichas agrupaciones. La dictadura ni como principio, ni como medio, ni como fin, la aceptamos, por saber sus consecuencias; la guillotina de los que más avanzada y llanamente piensan.

Ahora y siempre laboremos en los Sindicatos por hacer que estos se filtren de la filosofía mutualista libertaria y se desliguen de todo acento estatal semiproletario. Dénsen por enterados los arrivistas al período dictatorial proletario.

Tal es la odisea que llevamos, en el camino emprendido por la idiosincracia de nuestra personalidad.

A las turbas proletarias, a las cuales pertenecemos, por rama geneológica primero y por espíritu de clase después, las hacemos que marchen ellas por su iniciativa hacia el faro marcado por nuestros predecesores cuyo faro no admite Estados o nos quedamos en tre ellas y el enemigo pulverizados.

Nos sería más grato esto que ver una sociedad proletaria con mixtificaciones semi-burguesas, que tuviéramos que cojer otra vez nosotros o la generación venidera, la piqueta demoleadora, que hemos usado hoy, para destruir esta sociedad hedionda e incua. Tengan esto muy presente, tanto las huestes proletarias, como los que se disputan el pronto el mando futuro de ellas.

SIMON

Bilbao, 18 del 11-1922.

DEL MOMENTO

INEFICACIA DE LA REPRESION

Otra vez los verdugos del pueblo productor se han ensañado bestial y criminalmente como en tiempos prehistóricos, otra vez los modernos Scarpías cumpliendo lo que otros hicieron, han puesto en práctica los procedimientos inquisitoriales de antaño, su ambición y maldad no puede llegar a mas, el refinamiento cruel en que han procedido ha bastado para dejar al descubierto su corazón de hiena salvaje con instintos de Torquemada.

No ha sido bastante la deportación, ni el encarcelamiento que ha sido necesario recurrir al asesinato, al crimen, a todo lo que la imaginación de los que ven un peligro en el Sindicalismo les ha sugerido.

Tres años de caza de trabajadores, tres años de perseguimiento feroz contra los militantes del Sindicalismo revolucionario, tres años de deshonra y de crimen ante el mundo civilizado, no ha bastado para matar ni aniquilar el espíritu rebelde del pueblo productor de esta España vejada y escarnecida, no ha bastado, digámoslo una vez más, de exterminar la rebeldía de un pueblo que lucha por la transformación social del actual régimen del oprobio y la vergüenza, para sustituirlo en una sociedad donde todo sea paz y fraternidad y no exista la injusticia y la inhospitalidad del actual estado de cosas y esto no es ni menos ni más que el fruto de un poder absurdo que se sostiene en el terror y en la violencia.

Una vez más ha fracasado el capitalismo con sus atropellos y desatueros, contra seres humanos cuyo único delito ha

sido pensar y solo pensar humanamente, racionalmente en la futura Sociedad Comunista Libertaria, donde no existirán ni leyes, ni códigos, ni tribunales donde se castiga desafortadamente a inocentes trabajadores. Ni represiones, ni asesinatos bastaron para aniquilar la falange revolucionaria del Sindicalismo fornido y potente que avanza apresuradamente por el camino de la verdad y la justicia.

¿Qué han conseguido los virreyes de Cataluña y del resto de España en la manzanca de estos años? ¿Qué frutos son los que han conseguido los grandes inquisidores de la Edad Moderna? Nada, absolutamente nada.

Lo único que han conseguido es crear un ambiente de odio y rebeldía en los que no han podido hablar en todo el período de actuación incivil y canalleca.

La inutilidad más firme y el mentis más grande dado a la burguesía de su indigna actuación es el resurgimiento de las organizaciones sindicales y más aún el mitin monstruo de Barcelona donde se ha visto una vez más la ineficacia de la represión ejercida por el imperio de violencia.

Continuad pues, vuestro ineficaz procedimiento de represión que nosotros los trabajadores sabemos afrontar con tesón y energía las bravuconadas de los inquisidores luchando por el advenimiento de nuestra bella Sociedad Comunista Libertaria.

JOSE DANTON

De la agrupación de Estudios Sociales de Burriana.

SOLIDARIIDAD, AGRUPACION

¡Trabajadores conscientes! Es necesario y urgente que sacudamos la modorra que sobre nosotros pesa y entremos de lleno en la lucha, si no queremos vernos aplastados por la reacción burguesa que a toda costa trata de matar el espíritu de rebeldía que anida en los corazones proletarios, para de esta forma asegurarse los privilegios que disfrutan y que ya se tambalean ante los embistes del sindicalismo revolucionario, que lucha por derrubar este estado de cosas para fundar la sociedad comunista libertaria, todo amor, justicia y libertad.

Hoy más que nunca, se hace necesario que todo hombre que blasona de idealista haga todo el esfuerzo posible para hacer oír su protesta y de este modo formar un

ambiente de agitación, hacia los que tuvieron la desgracia de caer en la lucha contra el capital y el Estado, para que no se consumen los propósitos de las autoridades de mandar a presidio ucos y otros al cadalso, para de esta forma sembrar el terror entre las clases trabajadoras y ellos gozar tranquilamente los bienes que poseen por nuestra ignorancia y desunión.

Al mismo tiempo de reorganizarnos tenemos que cumplir con nuestros deberes solidarios, pues nos debiera de dar vergüenza que nuestros hermanos presos, no se puedan ni cartear con amigos y sus familias por no tener ni un real para el franqueo de la correspondencia; bien es verdad que la represión ha sido cruenta y nos impedía el cotizar, pero no hasta el

¿ES ASI LA VIDA?

extremo que hemos llegado, por nuestra cobardía más que nada, pues si hubiésemos tenido arraigado el espíritu de la convicción, difícilmente hubiesen logrado lo que han logrado, si no en todo en parte que ha sido desorganizar nuestros sindicatos.

¡Trabajadores conscientes! ¡Ciudadanos honrados! Agitarse; no consentir que permanezcan por más tiempo encerrados quienes no han cometido delito alguno, impongámonos a que siga cometiendo tal injusticia.

Agitémonos, demos mítines, manifestaciones, editemos impresos reclamando una amplia amnistía para todos los presos por cuestiones sociales.

Sepamos todos cumplir con nuestro deber de hombres de sentimientos altruistas y hasta que logremos recabar una amplia amnistía que comprenda toda clase de delitos.

¡Viva la justicia verdad!

GERMINAL DONOSO MILLAN

Barcelona, 19—10—22.

Al último compañero asesinado

En la calle caiste: Rebotando sobre el duro empedrado tu cabeza a raudales la sangre derramando herido por la espada con vileza.

Por la Idea luchando, con anhelos, generoso al pueblo le ofreciste toda tu vida, trabajo y desvelos, y jamás el cansancio conociste.

Y esos seres cobardes y malvados en el nombre de Ley y Autoridad, en la calle de noche y esposado te asesinan con gran impunidad.

A otro hogar que el dolor han llevado, otro mártir, otro honrado obrero que a traición por la espalda han matado por el despreciable y maldito dinero.

Ayer fueron unos; hoy tu has sido y tal vez mañana, nosotros seremos mas todo el que piense lucido decidido porque llegue el día que a todos vengüemos.

Y todas las iniquidades existentes, causa eterna de tanto sacrificio lanzaremos serenos y valientes al abismo del año ser: Al precipicio.

Pues como un león que herido ruje tu puesto decididos ocupamos, y con mayor arrogancia y más empuje la batalla emprendida continuamos.

Y por tu muerte y la de otros compañeros producida por seres tan malvados con los tiempos que pasan tan ligeros habremos las ideas conquistado.

Y su recuerdo odiado y tenebroso se borrará del hombre en la memoria y el tuyo vivirá esplendoroso a través del tiempo y de la Historia.

JUANEL

Barcelona, Noviembre de 1922.

Un recorte

Mientras fueron las Religiones las que monopolizaron y explotaron la Moral, el fenómeno se explica, porque ellas han monopolizado y explotado siempre todos los errores.

¡Pero, que la Sociedad declarándose heredera de la Religión venga a predicar y fundar una Moral para imponerla, con un Código en la mano, y el Verdugo, como última razón, eso es intolerable y vergonzoso.

Toda Moral, es una eslavitud, y todo aquel que la impone es un Tirano, mutilador de voluntades y de almas.

Y no hay sino una cosa más baja que el Tirano que impone la moral, y es, el farsante que la predica.

VARGAS VILA

¡Vidal! ¿Qué es la Vida? ¿Ese pasar rutinario, de año tras año, insustancial, cobarde, en que se sume las tres cuartas partes del Universo? ¿Es eso? Entonces es tristeza: no es Vida, es Muerte; porque la Vida tiene que ser algo que nos anime; un amor intenso; una idea, a quien ofender nuestro cuerpo y sangre. Vida es pensamiento; es lucha. Por eso la Humanidad vive muriendo; va contando los años desde que nace, y cuando la vejez tiende un nudo a su garganta, se pregunta ¿qué hice? una voz salida del misterio, en conciencia, le contesta: ¡Nada! Cobardías, claudicaciones, un vivir de cuerpo sin alma; un vivir de gastronomía sin filosofía; ser el anónimo que vive sin ser visto; sin vislumbrar un más allá progresista y humanitario. Y es que la vida, tal cual la vivimos asquea.

Subido sobre el pináculo de un remonte, contempla uno embebido el paisaje infinito de la Naturaleza, desde la catarata que se desploma en hilos de plata hasta el mar que eleva sus olas ritmosas y sexuales, y el campo, verde y florido, de margaritas y amapolas, y el trinar incessante y parlero de los pajarillos, y se pregunta uno, si es posible, que existiendo una armonía tan llena de euritmia en lo salvaje, la civilización esclavice a la Humanidad hasta tal punto.

Mas es así. Sueña uno la Vida bajo la palabra hermano, y ve uno la desigualdad enorme de persona a persona, en el orden económico; ve, como al toque de una campana o sirena, una multitud abigarrada, con un gesto de dolor marcado en su rostro, entra cual liebre en su cueva, por las puertas de las fábricas y parece que sus ojos se preguntan ¿aldremos?

Contempla uno en la calle, rostros hieráticos y apergaminados, que tienden sus manos, de venas azules, pidiendo una limosna y se les despide con un gesto o con la frase de ritual: «Dios lo ampare, hermano!» cuando no se le detiene y se le deporta a otras regiones. Y mientras, en otro ambiente, ve uno los grandes cabarets, donde se juega el dinero y la carne se vende en besos de traición y el champagne corre espumoso, sirviendo para limpiar cuerpos sífilíticos, toros y bailales... como si para ellos fuese la Vida una continua borrachera, mientras que otros trabajan, y sus miembros son destrozados por los engranajes, y sus carnes chirrían bajo la acción del fuego.

Quiere verla uno bajo «ganarás el pan con el sudor de tu rostro» y uno ve más que una multitud esclavizada por la ignorancia; agiotistas que nutren su panza con sangre ajena; prostitutas que venden sus caricias por egoísmo y depravación. Recuerda uno las palabras de Cristo: «Amaos los unos a los otros» ¿y qué ve

uno? Leyes dictadas por la conveniencia; sacerdotes, que cual cuervos hambrientos tienden sus alas obscurantistas sobre las inteligencias para esclavizarlas.

Las cárceles abarrotadas de seres, que no ven el Sol; gargantás que gimen, porque los cuerpos fueron martirizados por el vergajo policiaco y por los aparatos de tormento, para que se culpasen de una culpa que no cometieron, seres que mañana, mutilados, tendrán que ir a consumir sus vidas a un Asilo o a ser montón de escoria en la Sociedad, y donde la justicia (?) eche mano de cualquier atropello a la ley. Al contemplar esta vida así, de los ojos salen sollozos y de la garganta la frase brutal, que quiere expresar el desprecio a la muerte, ya que esto no es Vida, y el odio hacia los que, pudiendo hacer de ella, un vergel que fuese tabernáculo al culto del Amor, la hicieran triste, tan triste, que más que seres que vivimos, somos cadáveres que tenemos nuestras tumbas en las entrañas de las minas o en las tragas de Vulcano, que llamamos fábricas. Y ese odio se acrecenta al contemplar la vergüenza de este siglo, en que para matar la marcha evolutiva del progreso, se empezó por la palabra «terrorista», y hoy, cuando la moda de los hombres la puso en desuso, se usa la de «atracador» para detener a los mismos hombres... Y al ver a la Humanidad tan bastardeada, y como se mide en el lodo de tanta vileza, piensa uno, si no sería mejor que, como en el valle de Pentápolis, un nuevo incendio de fuego y azufre, la redujese a ceniza, para sobre seguro reedificar la ciudad, sobre los pedestales del Amor y la Ciencia. Porque si no, de seguir así, en una degeneración constante siglo en siglo, la sociedad, el ser, tendrán que desaparecer porque sus cuerpos raquíuticos y sífilíticos, son incapaces de comprender la Vida.

Más hoy aunque las religiones y los gobiernos, con mil medios, pretendan sustraernos al progreso, el hombre, el trabajador, hizo luz, comprendió la vida y lucha, en una lucha gigantesca de sangre y fuego, en que el cuerpo deja girones de sus carnes, más sin embargo, sigue, sigue, impertérrito su camino en busca de la verdadera vida.

Hoy son pocos; mañana, cuando la luz se haga en el Universo entero, cuando una revolución nos lleve a la Anarquía, nuestros pulmones, gritarán desde el pináculo del monte, contemplando el mar enbravecido y el cielo malaguaita tachonado de luces argentas. ¡Esto sí, esto es Vida; lo otro no; era mentira!

DISIMULO

Las Arenas, Nybre. de 1922.

PERSEVERANDO

Firme en la lucha comenzada hasta conseguir nuestro triunfo, hasta alcanzar transformar los valores económicos y morales de la sociedad actual y crear un nuevo avaloramiento de las cuestiones económicas y morales relacionados con la filosofía y sociología modernas, más en armonía con el espíritu humano y la justicia, consiste nuestro deber de explotados.

Tenaz en nuestro propósito de establecer la igualdad social entre los hombres; agüerridos en la pelea por la justicia de nuestras ideas, no debemos de cesar en nuestro empeño. Hoy más que nunca se necesita continuar. Hay que crear nuevos elementos que ocupen los puestos de los que han caído muertos en las calles, carreteras o cárceles.

Hay que conseguir también, la excarcelación de los procesados, la vuelta a sus hogares de los deportados y presos gubernativos. Sus familias sus queridos hijos y esposas, tronchados todos de dolor, lo piden. Todo eso hay que hacerlo.

La justicia de nuestra causa, la injusticia que representa el sufrido padecimiento a que perdurablemente están condenados según se vé, los que han caído en poder de la burguesía. El deber de compañero todo lo exige. ¡Vamos a permanecer

impasibles ante el triste cuadro, que ha creado en nuestra clase, la reacción capitalista!

Es el principio de lucha de hoy, simultáneamente con la reorganización de los Sindicatos. Rehacerse del golpe recibido y continuar la senda emprendida, enderezando entueros y deshaciendo errores, hasta vencer. Se necesita empezar sacudiendo todo aletargamiento o apatía.

Los errores habidos, los que pueda haber no nos deben apartar. Toda lucha los tuvo. De errores en errores la humanidad camina hacia el bienestar de todos sus componentes.

Salimos de un error porque el tiempo y los acontecimientos nos saca de él. Tomamos ejemplo para no caer más en él o en otros análogos; pero el tiempo y las circunstancias nos vuelven a meter en otros no previstos y distintos a los anteriores. Es el continuo batallar del vivir; es la constante transformación que se opera; es así como se efectua la conquista del bienestar para cada uno de los humanos. No podemos pues, hacernos indiferentes por nada.

La lucha de clase como uno de esos errores de la humanidad, tenemos que asistirla con todas sus consecuencias. No podemos hacernos indiferentes a ella aun-

que queramos. Nos empuja a ella el mismo estado actual de las cosas, y si hay errores y malos tropiezos es a consecuencia de los otros errores superiores y fatalidad de toda lucha.

Todo lo debemos de comprender así; hacerlo comprender a los trabajadores más ignorantes; esto es sencillo de comprender y de seguir. Hay que dar la sensación que somos indestructibles, porque lleva-

mos en sí un principio de vida nueva; y todo principio es imposible de destruir.

Salgamos de la discusión al hecho, de la indiferencia a la obra; y rompiendo el estrecho cuadro de la inactividad, empuemos a movernos, que hay mucho que hacer.

PROMETEO VIDAL

Jerez de la Frontera.

A LOS CAMARADAS INTELECTUALES

A vosotros, camaradas intelectuales me dirijo,

A vosotros que formáis la parte inferior de la burguesía, distinguiendonos de los trabajadores manuales, más por una corrección de lenguaje y de manera de activar ante la Sociedad presente, que por una cultura racional de inteligencia.

A vosotros me dirijo de esta forma, para que vuestra inteligencia dé curso a ese ambiente que satura vuestras oficinas y sitios donde vuestra inteligencia es factible y beneficiosa al régimen burgues que nos explota.

Y de esta forma vuestra inteligencia; vuestro, discernimiento matemático, será un factor libertador para la hmanidad, y no como sois hasta la presente, un instrumento de opresión.

No por esto, compañeros intelectuales os sirva de molestia mi llamamiento hacia vosotros.

Porque si nosotros somos las máquinas humanas, que producimos a fuerza del desgaste de nuestra musculatura vosotros producís a fuerza del desgaste de vuestra inteligencia de vuestros cerebros y de vuestros pensamientos; luego todo viene a reducirse a un desgaste físico.

Ahora bien camaradas intelectuales: Bajo el punto de vista material que os habeis posesionado por vuestra inteligencia, existe una situación superior a la de la masa proletaria.

Esa situación se apoya sobre demostraciones exactas, para deducir conclusiones que no existen, por muy larga que sea vuestra vida, de obreros intelectuales.

Pero todo esto pasa rápido por vuestra mente, lo mismo que las nubes recorren el espacio, dejando claro el curso de la

atmósfera por donde han pasado: así queda vuestro pensamiento... claro... recordando la ignorancia, y contemplando nuevamente los dogmas metafísicos o sociales que habeis creado.

Solo existe en el planeta tierra, a través de los tiempos, la obra libertaria que los trabajadores de ambos matices podamos hacer.

Unámonos todos los obreros intelectuales y manuales, para asegurar nuestra plena libertad de conciencia, y codremos anular el Estado, e ir hasta la liberación de todo ser viviente que exista en el planeta tierra.

Camaradas intelectuales os esperamos en el campo ácrata para hacer una sociedad más justa y equitativa que la actual.

No queremos más autoridad, que la del hombre por sí mismo.

Obreros intelectuales somos los productores que sostenemos a la burguesía, tu la sostienes con el cerebro; y nosotros la sostenemos con nuestros brazos.

Ayudarnos... no queremos ser solos; no por cobardía; sino por la capacidad intelectual, porque esta capacidad no a podido conferirla la instrucción primaria olvidada en la mina en la fábrica o en el taller.

Compañeros técnicos y empleados de todos los matices intelectuales; formemos la cadena que nos una para luchar de potencia a potencia en contra de la burguesía que nos explota.

Y con el apoyo y número de todos los asalariados podremos entonces terminar el triunfo,

¡Cuando, camaradas!

FORTUNATO PAUSA

Puertollano 19 Octubre 1922

TRAGEDIAS

Suena el viento.

La tempestad siempre en creciente, arrecia con furor contra gigantescos árboles y obstáculos que se oponen a su loca y vertiginosa carrera.

Sin corazón, sin conciencia, arrasa campiñas, destroza cosechas. Chozas que arranca a raíz.

Ríos que inundan pueblos, gritos humanos que absorbe el ruido de la tormenta, relámpagos que iluminan por segundos, cuadros de tristezas.

Montones informes arrastrados por la vertiginosa corriente, cuerpos humanos que pasan.

El volcán que abre su cráter arrojando su lava sobre la ciudad, iluminando lo hermoso de lo trágico con fantástico colorido.

Después, calma; hermosos rayos solares que abrasa la frialdad de lo que queda, volviéndolo a su habitual calma, después nada, lo de siempre,

Estampidos de cañón, relucientes aceros. Cuerpos desnudos, carcas descompuestas, ojos que salen de sus orbitas, brazos que se enlazan, sangre que tinte el suelo, cadáveres que consume el fuego, Un ¡madre mía! que expira; una contorsión de nervios, uno que

cae otro que muere, esto es todo. Olor a pólvora, la aurora que asoma, desolación por todas partes. Hombres con aspectos satisfechos, otros con desalientos, vencidos y vencedores, después nada, tranquilidad, calma, esto es todo.

Luchas en las calles, hombres contra hombres.

Unos, elegantes; otros, casi en cueros; pocos, satisfechos; los más hambrientos, gritos de rabia, otros de triunfo, llamas que iluminan procedentes de incendios, palacios que ocupan los que nunca estuvieron dentro, esto es todo; después, calma infinita, alegría y contento, todos visten bien, no se ven hambrientos.

CARLOS DELGADO
Belmez-XI-922.

Obreros: Suscribíos a este semanario.

La Novela Roja

Publica esta semana
EL TERROR

Brochazos de la represión de Barcelona.
«El Terror» es un formidable ataque a los pistoleros que tantos crímenes cometieron en Barcelona durante el mando de Arlegui y Martínez Anido.

De venta en todos los puestos de periódicos de España.

